

CENTROAMERICANA

19

Cattedra di Lingua e Letterature Ispanoamericane

Università Cattolica del Sacro Cuore

2010



CENTROAMERICANA

Direttore

DANTE LIANO

Segreteria: Simona Galbusera
Dipartimento di Scienze Linguistiche
e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920
Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.

Sito internet della rivista: www.educatt.it/librario/centroamericana

© 2010 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215

e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)

web: www.educatt.it/librario

ISBN: 978-88-8311-794-7

VOCES LITERARIAS Y SUJETO MAYA (*Guatemala – Siglo 21*)

MARIE-LOUISE OLLÉ
(Université Toulouse II – IRIEC-Toulouse)

Ri tzijobal k'iche'

*K'o ch'utina taq tzijobal
ri kito'on utelexik wa ulew,*

*xane k'ut ri ch'abalil mayab-k'iche
jun chikixol¹.*

En 1995 se firmó el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI). Era la penúltima etapa del proceso hacia la paz iniciado en 1990 para dar término al conflicto armado interno (1960-1996), verdadera guerra civil en la que se enfrentaron, con intensidad variable, los movimientos de guerrilla y las tropas gubernamentales de contrainsurgencia². El AIDPI fue la pauta fundamental para el reconocimiento efectivo por el Estado de que Guatemala es un país “pluricultural, multiétnico y multilingüe”. Quince años después, si bien sigue más que nunca vigente la necesidad de la lucha contra la multiseccular segregación de los indígenas, es innegable que uno de los hechos más notables es el surgimiento de las voces indígenas como indicador del advenimiento del indígena como sujeto político y cultural.

Desde 1995, en Guatemala, se va transformando la percepción de la identidad nacional y por lo tanto la percepción externa (categorización impuesta por el Otro) e interna (autoclasificación del grupo) de los dos polos

¹ “Lengua maya-k'iche' // Hay lenguas pequeñas / que han ayudado a sostener el mundo, // y la lengua maya-k'iche' / es una de ellas”. En: H. AK'ABAL, *Uxojowen labaj/La danza del espanto* (2006), Artemis Edinter, Guatemala 2009, pp. 56-57.

² En diciembre de 1996 se firmó el Acuerdo de Paz Firme y Duradera.

que conforman la sociedad en un sistema social bipolar ladinos *vs* indígenas³. El polo indígena es el que experimenta el proceso de modificación más nítido: va pasando paulatinamente de ser percibido como “indígena” (categorización externa impuesta pero internalizada como identitaria por los no ladinos) a ser diferenciado en tres pueblos distintos, el garífuna, el xinka y el maya (clasificación e identidad interna reivindicada como categorización externa y legal)⁴. En el caso de los mayas que representan el 39,26 % de la población de Guatemala⁵, el grupo se subdivide, a su vez, en 22 comunidades lingüísticas con relaciones intercomunitarias, es decir, una subclasificación donde la conjugación entre identidad socioétnica y personal alcanza su mayor potencia constructora.

En este contexto ¿qué papel puede tener la literatura maya contemporánea? ¿Cuáles son las condiciones que permiten su progresiva afirmación en Guatemala? ¿En qué medida esta literatura es uno de los vectores de la deconstrucción de la figura del subalterno y de la construcción del indígena como sujeto? La reflexión que quisiéramos compartir aquí sobre estos temas se asentará, no sólo pero sí principalmente, en dos voces poéticas mayas: una será la voz internacionalmente reconocida del poeta k'iche' Humberto Ak'abal (Momostenango, Totonicapán 1952) y la otra, de menor difusión, la de la poeta kaqchikel, Calixta Gabriel Xiquín (Aldea Hacienda Vieja, Chimaltenango 1956).

³ Sobre la complejidad de la construcción identitaria guatemalteca en dos polos antagonicos (ladino-dominante-ciudadano *vs* indígena-dominado-no ciudadano), véase el trabajo de investigación llevado a cabo por el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) y publicado en la colección ¿Por qué estamos como estamos?: A. TARACENA ARRIOLA, *Etnicidad, estado y nación en Guatemala. 1808-1944*, vol. 1 (2002) y *Etnicidad, estado y nación en Guatemala. 1944-1985*, vol. 2 (2004), CIRMA, Antigua Guatemala.

⁴ Véase R. ADAMS – S. BASTOS, *Las relaciones étnicas en Guatemala. 1944-2000*, CIRMA, col. ¿Por qué estamos como estamos?, Antigua Guatemala 2003 y el documento de trabajo de S. BASTOS – A. CUMES, *Mayanización y vida cotidiana. La ideología y el discurso multicultural en la sociedad guatemalteca*, <http://lanic.utexas.edu/project/laoop/cif/cif000005.pdf>.

⁵ Los mayas forman el 39,26% (4,411,964 hab.); los xinkas, el 0,14% (16,214 hab.); los garífunas, el 0,04 % (5,040 hab.) en una población de 11,237,196 M de guatemaltecos (fuente INE, censo nacional de 2002).

H. Ak'abal y C. Gabriel Xiquín comparten, aunque haya que tomar en cuenta sendas comunidades, una identidad geo-étnica (son mayas de la zona occidental) y pertenecen a la misma generación. Por lo tanto también comparten una dolorosa y directa experiencia histórica: el conflicto armado interno que se convirtió en un genocidio. En efecto, con el fin declarado de acabar con los focos guerrilleros, a partir de 1978 y en especial en 1982 y 1983, las fuerzas contrainsurgentes fueron el brazo armado de una política de destrucción física y cultural de las comunidades indígenas mediante masacres indiscriminadas y arrasamientos de aldeas, sobre todo en las zonas norte y noroeste⁶. Estos dos poetas mayas pertenecen pues a una misma generación literaria consciente de su responsabilidad en la afirmación de su identidad comunitaria y también del poder de la palabra escrita y difundida mediante las vías editoriales.

Humberto Ak'abal escribe en maya k'iche' y en castellano. Desde 1990 ha publicado poemarios, antologías y dos libros de cuentos⁷ que revelan la fuerza de esta voz cuya autenticidad renovadora ya no se cuestiona. Ak'abal escribe textos breves de aparente sencillez formal. Su poesía es poesía genuinamente maya. Habla de la tierra, de sus caminos y de sus piedras. De los ríos que culebrean o cantan bajo el cielo y de las aves en la movediza luz del día. Del paso del viento y del soplo fresco de la lluvia en los árboles. De la noche que respira con calma, gime o calla en el dolor y el espanto como lo hacen los humildes seres humanos, los sufridos seres que pueblan su universo poético:

⁶ El caso más notable es el de la región Ixil (departamento del Quiché) donde entre el 70% y el 90% de las aldeas fueron arrasadas (E.A. BALSELLS TOJO, *Olvido o memoria. El dilema de la sociedad guatemalteca*, F&G Editores, Guatemala 2001, p. 178).

⁷ Entre más de treinta obras publicadas citaremos *Ajyuq'/El animalero* (1990), *Chajil tzaqibal ja'/Guardián de la caída de agua* (1993), *Hojas solo hojas* (1996), *Lluvia de luna en la cipresalada* (1996), *Retño salvaje* (1997), *Desnuda como la primera vez* (1998), *Con los ojos después del mar* (2000), *Corazón de toro* (2002), *Detrás de las golondrinas* (2002), *Oscureciendo* (2002), *Remiendo de media luna* (2006), *Uxojowen labaj/La danza del espanto* (2007), *Las palabras crecen* (2009). Ha publicado varias antologías de su obra poética entre las que se encuentra *Raquonchi'aj/Grito* (2004).

Un tanate en la espalda
y una niña amarrada al pecho;

un canasto sobre su cabeza
y otro niño
llorando detrás de sus pasos.

La luna la ve levantarse,
la luna la ve acostarse.

El río y la lavandera
son hermanos⁸.

La antología *Raquonchi'aj/Grito* reúne más de un centenar de textos, unos en castellano, otros en versión bilingüe y muchos en los que cohabitan las dos lenguas. Esta reunión de poemas, antes publicados en varios poemarios o desperdigados en revistas, conforma pues, de hecho, una nueva obra en donde se concentra intensificándola la afirmación del sujeto maya que es una de las señas de identidad de la voz literaria de Ak'abal, como él lo autoafirma en el prefacio a su último poemario:

Soy cantor maya-k'iche', pertenezco a una nación con historia y lengua. Soy una voz sin más dirección que el instinto y, como primera influencia, la tierra donde nací.

[...] Llevar mi pueblo a un libro es todo mi esfuerzo y hacerlo florecer si fuera posible...⁹.

Los poemas de la antología de 2004 están relacionados con la voz que el título *Grito* evoca en su realización más exacerbada. En la memoria de sus versos, entre silencio y palabra, Ak'abal celebra las voces indígenas del hoy y del ayer recordando a quien lo lee que no se puede amordazar la Voz de la Vida. Voces

⁸ H. AK'ABAL, "Un tanate", en *Raquonchi'aj/Grito*, Cholsamaj, Guatemala 2004, p. 74.

⁹ ID., "Una poesía de confluencias", en *Las palabras crecen*, Sibilina S.L.U., Sevilla 2009, p. 5.

de la naturaleza y voces de los hombres unidas y confundidas. Voces de la sabiduría y de la cordura ancestral. Voces silenciadas por el Otro o gritos de miedo o de odio. Lo más notable es la vehemencia del grito que señala paradójicamente con mayor intensidad al dolor callado, al dolor silenciado que soterra toda la obra del poeta. Las estrategias de escritura van reconstruyendo el grito de un pueblo que afirma más que nunca su lucha contra el “ninguneo” como en “Raíz y sangre”:

Sib'alaj ki'ri qatzijob'al...
Sabrosas palabras k'iche's
saltan de lengua en lengua,
los ancianos platican
con los sanates y las xaras,
o discuten con los espantos.

De repente ¡un grito!
fuerte, terrible,
caído del cielo, salido de la tierra
o venido de quién sabe
cuánto tiempo atrás...¹⁰

Calixta Gabriel Xiquín es autora de los poemarios *Hueso de la tierra* (1996) y *Tejiendo los sucesos en el tiempo* (2002); también varios de sus poemas han sido publicados en antologías de poesía guatemalteca. Es académica y está directamente involucrada en el movimiento de mayanización actual¹¹. Los textos de *Tejiendo los sucesos en el tiempo* son largos poemas que integran la vena estética de la poesía “urgente”: son los poemas de la mujer y de la combatiente indígena. Esto queda dicho desde la primera estrofa del poema inaugural “Escribiendo”:

¹⁰ ID., “Raíz y sangre”, en *Grito*, p. 43.

¹¹ En 2009 publicó el ensayo *La cosmovisión maya y las mujeres*, Editorial Cultura, Guatemala.

Con sangre voy a escribir la historia,
el sufrimiento del pueblo en la miseria.
Con poesía redacto la frialdad de la injusticia,
el hambre,
la miseria y
el dolor¹².

Como *Grito*, aunque sin alcanzar la dimensión literaria e innovadora de la obra de Ak'abal, *Tejiendo los sucesos en el tiempo* se articula esencialmente en torno a dos ejes temáticos: la celebración de la identidad de la comunidad y la denuncia de la explotación y de la represión que padeció el pueblo maya. *Grito* y *Tejiendo los sucesos en el tiempo* se ubican pues en una perspectiva histórica, en un antes edénico y un después infernal, un antes y un después de la catástrofe que fue la Conquista¹³, pero también se ubican en la perspectiva de un futuro más alentador merced a la lucha directa para C. Gabriel Xiquín o a la palabra liberada para ambos autores, palabra liberada y por lo tanto liberadora y restauradora de la identidad negada por el “centro” ladino de la sociedad. Así lo proclama Ak'abal en este poema sobre las secuelas del conflicto interno:

Más de treinta años
nos han dejado como herencia
remendar corazones rotos
y zurcir la tierra herida...

El viento machetea
de pura rabia¹⁴.

¹² C. GABRIEL XIQUÍN, *Tejiendo los sucesos en el tiempo/Weaving events in time*, Yax te' Foundation, Rancho Palos Verdes 2002, p. 8.

¹³ Cf. “Aquí era el Paraíso // Maíz, trigo, frijol, / no había fruto prohibido, / las culebras eran mudas. // Jelik Ch'umil y Kowilaj Che' / hacían el amor sobre la hierba / y se cubrían con el cielo. // Hasta que hablaron / las serpientes. // Prohibieron los frutos / y se repartieron entre sí / el paraíso”. En: *Grito*, p. 149 (en k'iche') y p. 150.

¹⁴ AK'ABAL, “30 años”, en *Grito*, p. 72.

Y otro poema, dedicado a la identidad maya mediante un juego de espejo irónico con la visión ladina del “indio”, concluye en tono épico-lírico:

Y aquí vamos salpicados de colores,
somos un río grande y fuerte
hoy igual que ayer,
mañana volverá a nacer el sol...¹⁵.

El advenimiento del indígena como sujeto político y cultural se inscribe en el marco de una dinámica no sólo mesoamericana sino de toda América Latina que se da, de manera efectiva, desde hace unos treinta años¹⁶. Son las condiciones históricas y políticas, a la vez globales y locales, primero internacionales y luego nacionales, las que han permitido el surgimiento de estas voces. Marginado hasta la negación – “ninguneado” –, el indígena de Guatemala – despectivamente “el indio” – está, hoy en día, en condiciones legales de reivindicar su plena y entera posición de sujeto. Como ciudadano reclama y exige el respeto de sus derechos cívicos, laborales, educativos, sanitarios y una participación directa a la vida política, social, cultural...

Sin embargo, este reconocimiento del indígena como sujeto y ciudadano al amparo de los convenios internacionales, del AIDPI y demás decretos nacionales como la Ley de Idiomas Nacionales (26 de mayo de 2003) que oficializa el uso de los idiomas indígenas tanto en esferas públicas como privadas no ha podido todavía cambiar la condición efectiva de subalternidad en la que vive la mayor parte de la población indígena de Guatemala¹⁷. Sabido

¹⁵ ID., en *Grito*, p. 58.

¹⁶ Se puede considerar que el umbral simbólico del reconocimiento legal y efectivo de las voces indígenas es 1989, año del Convenio OIT 169 *Sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes*. Entró en vigencia en Guatemala en 1997.

¹⁷ “Si la idea de subalternidad en la crítica postcolonial designa algo, es una posición sociocultural (de clase, etnia, casta, género, oficio, edad, preferencia sexual, etc.) desautorizada por una cultura dominante o hegemónica”. En: J. BEVERLEY, “Prólogo”, H. ACHÚGAR – J. BEVERLEY (eds.), *La voz del otro* (1992), Universidad Rafael Landívar, Guatemala 2002, p. 10.

es que esta parte de la población guatemalteca, por lo esencial rural, sigue viviendo bajo el umbral de pobreza y que la tasa de analfabetismo (globalmente un 30%) es dos veces mayor dentro de la población indígena. Es eso lo que cuentan y denuncian en eco las voces literarias mayas como un lamento y una letanía del despojo y la injusticia. H. Ak'abal suele hacerlo con ironía amarga y violenta en una poesía falsamente sencilla; la poesía de C. Gabriel Xiquín, más directa, se acerca mucho más que la de Ak'abal a la corriente pictórica *naïf*. Comprobémoslo con tres poemas breves de Ak'abal y tres estrofas del poema “Indio” de Gabriel Xiquín, poema que consta de 56 versos:

Los pobres

Somos tan conformes
que con sólo una mirada
nos sentimos contentos.

Si no fuera

Si no fuera por el sol,
los pobres hace tiempo
que hubieran muerto de frío.

De hambre
se muere poco a poco.

Lejanía

En este país pequeño
todo queda lejos:

la comida,
las letras,
la ropa...¹⁸

¹⁸ AK'ABAL, *Grito*, respectivamente p. 108, 110, 170.

Indio

Indio,
analfabeto,
desnutrido,
discriminado y explotado.

[...]

Indio,
te dicen
que eres ignorante,
conformista y el atraso del país.
Te niegan todo.

Indio,
esta historia empezó desde 1492
con la invasión española y
fue perpetuada por los criollos
marginando desde entonces a la raza maya¹⁹.

En este contexto de subalternidad del indígena mediante la violencia – física y/o simbólica – se entiende bien la importancia que cobra la emergencia de las voces indígenas. El escritor maya' q'anjob'al Gaspar Pedro González ya presentaba el fenómeno, un año después de la firma del Acuerdo de Paz de 1996, diciendo:

El clima que se aprecia en cuanto a la definición de la identidad de las masas poblacionales ya no es el mismo de hace dos décadas atrás, resultante de las políticas integracionistas, absorcionistas y asimilistas de aquellas épocas. Existe en la actualidad un ambiente propicio tanto en el pensamiento como en las actitudes por abrazar esa identidad por parte de los mayas, ya no en forma

¹⁹ GABRIEL XICUÍN, *Tejiendo los sucesos en el tiempo*, pp. 4-6.

pasiva, sino en forma consciente y activa dentro de una dinámica evolutiva de la misma cultura²⁰.

Dirigiéndose al lector latinoamericano de su ensayo *Subalternidad y representación*, John Beverley también insiste en el papel activo del indígena como sujeto; actuación no desde el margen de una sociedad de corte “occidental” sino desde su “centro” indígena:

El enfrentamiento con EEUU y la globalización requiere una redefinición de América Latina: no sólo de lo que ha sido, sino también de lo que puede y debe ser. [...] Requiere una intencionalidad política y cultural que nace propiamente de los “otros”, es decir, de lo subalterno²¹.

Para él, uno de los criterios definitorios de una “civilización latinoamericana articulada a partir de la subalternidad” tiene que ver con:

[...] la supervivencia y el resurgimiento de los pueblos indígenas con sus propias formas lingüísticas, culturales y económicas, no sólo como “autonomías” dentro de las “naciones-estados”, sino como un elemento constitutivo de la identidad de esas naciones²².

Es innegable que en la Guatemala de principios del siglo 21 se da un proceso de modificación en la tensión bipolar entre *ladino* e *indio*, entre centro y margen, un proceso, a la vez y paradójicamente, lento y espectacular. Esto a pesar de los múltiples factores de desintegración identitaria que conlleva la globalización cuando afecta a un país pobre, y en este país, a las poblaciones más marginadas, y también y sobre todo, a

²⁰ G.P. GONZÁLEZ, *Nuestra literatura maya*, Yax te' Foundation, Rancho Palos Verdes 1997, p. 97.

²¹ J. BEVERLEY, *Subalternidad y representación*, Iberoamericana Vervuert, Madrid 2004, p. 17.

²² *Ibidem*.

pesar de las trabas sociales, culturales e ideológicas internas, como sucede en toda América Latina²³.

Para llevar a cabo la reivindicación de una especificidad indentitaria, hacen falta, por supuesto, condiciones históricas y una voluntad política pero también condiciones culturales y económicas de difusión de los soportes simbólicos de la identidad. Y la literatura, en el sentido lato de la palabra, es uno de estos vectores, en especial en América Latina donde suele ser un arma de combate directa o indirecta, desde las luchas por la Independencia o contra el imperialismo, por ejemplo, y, por lo que toca a la Guatemala de los últimos 30 años, durante el conflicto interno o en el combate por el reconocimiento de las injusticias y los horrores cometidos.

Rigoberta Menchú (1959) es caso emblemático de esta realidad político-cultural. En 1984, la voz de R. Menchú fue la primera en alcanzar un nivel excepcional de difusión internacional con su testimonio *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*²⁴. Pero a diferencia de las voces literarias actuales, en los ochenta, las voces indígenas se clasificaban y difundían, primero y esencialmente, bajo la forma del testimonio y como voces del subalterno víctima. Estas voces solían ser mediatizadas por intelectuales del primer mundo, como en el caso de R. Menchú que publicó bajo la mediación de E. Burgos Debray²⁵, primero en francés y sólo después en español y en inglés²⁶. También, en los noventa, el narrador y antropólogo maya jacalteco Víctor Montejo pasó por los canales

²³ Así es como, por ejemplo, apenas cuatro años después del APFD, el presidente conservador Alfonso Portillo (2000-2004) nombra a la diputada maya Otilia Lux de Coti, ministra de Cultura y Deportes.

²⁴ R. MENCHÚ, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Siglo XXI, México 1997 (14ta ed.).

²⁵ Se inició el proyecto con A. Taracena Arriola, entonces representante del Ejército Guatemalteco de los Pobres en Francia.

²⁶ El maya I. Bizarro Ujpán publicó con la ayuda de su interlocutor, traductor, el antropólogo J.D. Sexton, *Hijo de Tecún-Umán* (1981) y *Campesino* (1985).

norteamericanos para publicar dos libros de testimonio, uno como mediador y otro como testigo directo²⁷.

Por parte de R. Menchú, la entonces joven militante que necesitaba de una mediadora, como por parte de V. Montejo, el intelectual maya autónomo, publicar en el primer mundo era la única vía abierta: la palabra testimonial es un arma y el primer mundo europeo y norteamericano era el único en ofrecer los medios de comunicación y de difusión en y para aquella situación de absoluta urgencia. Al difundir la palabra del subalterno en el primer mundo, el testimonio se convierte, para el indígena, en aquellos años de silencio impuesto y de mentira(s) oficial(es), en un espacio de lucha contra el poder:

[...] el testimonio no es un género literario que queremos escribir por gusto, sino por necesidad y como compromiso con nuestros pueblos marginados. Mientras pegamos el grito en el cielo, estamos seguros que, otra vez, veremos el camino que han trazado nuestros ancestros²⁸.

Aunque publicados en 2002, los textos de *Tejiendo los sucesos en el tiempo* fueron escritos en aquellos años de lucha, en su mayoría en el periodo más álgido del conflicto, cuando la autora se había refugiado en Estados Unidos (1981-1988). Como el texto de R. Menchú, este poemario es literatura militante para testimoniar y llamar a la lucha directa para construir un futuro más justo. Véanse las dos últimas estrofas de “Arrancarán nuestras vidas” de la sección *Testimonio* y “Al despertar” de *Tomando la palabra*:

No podrán acabar con nosotros; somos muchos.

Somos el pueblo, estamos unidos para seguir adelante

²⁷ V. MONTEJO, *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab’ (Guatemala)*, Guatemala Scholars Network, Providence, Rhode Island 1992 y *Testimony: Death of a Guatemala Village*, Curbstone Press, Willimantic, Connecticut 1987, (*Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala*, Editorial universitaria de San Carlos, Guatemala 1993).

²⁸ MONTEJO, *Brevísima relación testimonial...*, p. 1.

unidos en la visión,
unidos en nuestras luchas.

La sangre derramada de nuestros hermanos,
nos alimenta, nos fortalece
nos compromete a seguir adelante,
confirma en nosotros el carácter de un pueblo en
comunidad²⁹.

.....

El pueblo maya oprimido marcha en las montañas,
en busca de la liberación, que es la autodeterminación,
guiado por los Creadores,
en recuperación de la tierra usurpada por los españoles.

Nadie apagará su voz;
sus hijos e hijas, y los sabios y los nietos continuarán esa
lucha hasta que todos se levanten³⁰.

Si el reconocimiento del sujeto indígena pasa todavía por la difusión internacional de su producción literaria, el reto identitario, hoy en día, es también el de publicar y difundir para ser leído en la esfera nacional. ¡Menudo reto! si se considera la situación educativa y económica de Guatemala que Ak'abal presenta poéticamente en “Un libro”:

Cómo deseo que llegue el día
cuando en este país
todos anduvieran armados
de un libro³¹.

²⁹ GABRIEL XIQUÍN, *Tejiendo los sucesos en el tiempo*, p. 76.

³⁰ *Ibi*, p. 44.

³¹ AK'ABAL, *Grito*, p. 60.

Sin embargo, la difusión a nivel nacional, aunque limitada, es hoy en día posible, dentro de lo que cabe, gracias al apoyo logístico y financiero de organismos internacionales y ONGs, en Guatemala y fuera de sus fronteras, como en el caso del poemario bilingüe de C. Gabriel Xiquín³². También H. Ak'abal publicó con el respaldo de la UNESCO la antología bilingüe *Ajkem Tzij/Tejedor de palabras* (1996) que fue una etapa importante en el reconocimiento internacional de su obra. Gracias a este éxito editorial logró después la edición bilingüe de sus poemarios publicados primero en castellano; eso se inicia en 1995 con *Ajyuq'/El animalero*.

El bilingüismo maya/castellano es, sin duda, uno de los espacios de afirmación de una literatura indígena autónoma. Se inscribe, complementándolo, en el proceso de reconocimiento de las lenguas mayas mediante el esfuerzo y trabajo de investigación, institucionalización y enseñanza de estas lenguas.

El campo indígena de la creación literaria guatemalteca quedó ocultado, cuando no privado de existencia, demasiado tiempo, por la voluntad hegemónica de una cultura eurocentrada. La literatura de corte ladino construyó, desde su centro, la figura del indígena como un ser marginal tanto socialmente como cultural y lingüísticamente, incluso cuando se acerca a la sustancia maya con el talento de Mario Monteforte Toledo y el de Luis Alfredo Arango o el genio de Miguel Ángel Asturias. La confiscación ladina del territorio literario hace que la creación maya resulte presentada muchas veces como un surgimiento de finales del siglo 20 cuando sabido tendría que ser que esta literatura se fundamenta en los reconocidos y valorados textos antiguos que son, por ejemplo, el *Rabinal Achí* o el *Popol Vuh* de la tradición k'iche' o los *Anales de los Kaqchikeles* y se sustenta con la fecunda literatura popular, la de los cuentos, leyendas, cantos, refranes, adagios y demás formas de representación equivocadamente consideradas como infraexpresiones “folklóricas”.

Sobre estos cimientos de la tradición oral se está forjando pues una literatura maya escrita de la que el narrador y poeta kaqchikel Luis de Lión, nacido en 1939 y

³² La fundación norteamericana Yax Te' cuya sede está en Rancho Palos Verdes (California) fue creada en 1995 para promover la literatura indígena.

“desaparecido” en 1984, es un potente y novador precursor³³. Hoy en día la literatura maya la configuran muchos y diversos autores y autoras, los unos publicados y difundidos, los otros menos conocidos: cuentistas y novelistas como Gaspar Pedro González o Víctor Montejo, numerosos poetas entre los que se encuentran Luis Enrique Sam Colop, Daniel Caño Domingo, Maya Cú, Rolando Umul Zamora, Rosa Chávez ...

Todas estas voces, al dar luz a una literatura maya escrita, al ir estructurándola obra tras obra, construyen un lugar simbólico de afirmación identitaria. Estas voces intentan desplazar las líneas de demarcación – las visibles y las tenues – entre centro y margen. Este desplazamiento se da en la recurrente confrontación enunciativa de los sujetos entre el eje de la fusión comunitaria (el yo es un nosotros) o fraterna (el yo es un tú) y el eje de la confrontación (yo *vs* tú, nosotros *vs* ellos):

Somos muchos,
nuestra presencia no se puede negar,
callados pero no mudos [...] ³⁴.

Se opera el desplazamiento centro/margen contraponiendo a la humillación, la dignidad y el orgullo, a la miseria y al despojo, la riqueza de la comunidad dada por la transmisión de un saber maya irreducible y la conciencia y reivindicación de su legitimidad. Esas voces mayas que sitúan al subalterno en el centro del discurso, como sujeto emisor y como objeto de este discurso, logran invertir la perspectiva borrando así por la palabra segura y firme la humillación silenciosamente padecida, oponiendo a la furia destructora, el grito de rebeldía:

³³ De su novela *El tiempo principia en Xibalbá* (1985) dice D. Liano: “Lo que encontramos en *El tiempo principia en Xibalbá* es la plena y orgullosa asunción de la identidad étnica junto con una exploración rabiosa y crítica de su comunidad”. En: D. LIANO, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala 1997, p. 303.

³⁴ AK'ABAL, *Grito*, p. 34.

Kojna'wik choj b'inoq b'a',
ri qa b'e chaqab'ana ruk'
ri uchomob'al ri qajolom.

Sin miedo avancemos
hagamos nuestros caminos
con nuevos pensamientos,
con una mano en la tierra
y otra en el corazón³⁵.

Y el poeta es el representante sinecdótico de la comunidad:

La voz

La vida de las montañas
está en la voz de sus pájaros.

La voz de los pueblos
son sus cantores:
un pueblo mudo
es un pueblo muerto³⁶.

Por el acto de decir, el escritor, performativamente, señala lo que su texto proclama: el paso, por parte del maya, de objeto a agente, un paso que es un cambio de estatuto no sólo colectivo sino también individual.

Quizás sea precisamente la dimensión individual, a menudo demasiado ocultada tanto por los productores como por los receptores de esta literatura, la que paradójicamente, al borrar la hiperpresencia étnica para privilegiar la experiencia humana individual, contribuya a la percepción del sujeto indígena como sujeto entre los sujetos, como lo demuestran, en la obra de Ak'abal, poemarios como *Desnuda como la primera vez* o *Con los ojos después del mar*. Gaspar Pedro González, en *Nuestra literatura maya* plantea la cuestión de la identidad del escritor maya:

³⁵ *Ibi*, p. 59.

³⁶ *Ibi*, p. 192.

“¿qué es lo que identifica a un escritor maya de los demás escritores? ¿será el contenido, será la forma, será el idioma?”³⁷. Quizás haya que considerar el hecho de que ser un escritor sin más y no un escritor maya sea una de las perspectivas valederas para una verdadera afirmación del sujeto indígena mediante la literatura.

Queda planteada la pregunta del verdadero alcance político – en el sentido lato y en el sentido estricto de la palabra – de la literatura maya escrita para y dentro de una verdadera desjerarquización de las culturas. En la configuración nacional guatemalteca de principios del siglo 21, ¿esta literatura puede desempeñar un papel efectivo para invertir las perspectivas y construir nuevos territorios simbólicos de una identidad nacional multicultural?

En las manos de la mujer,
brilla, brilla poesía,
y su alma crea esperanza
con sus manos los colores,
rojo, amarillo, azul, verde y negro.
Con estos colores teje poesías de angustia,
de dolor, de agonía y
de esperanza³⁸.

³⁷ GONZÁLEZ, *Nuestra literatura maya*, p. 97.

³⁸ GABRIEL XIQUÍN, última estrofa de “Poema” que cierra *Tejiendo los sucesos en el tiempo*.

EDUCatt
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/librario
ISBN: 978-88-8311-794-7

€ 6,00

ISSN: 2035-1496